



Los

5 errores

más frecuentes a la hora de elegir
fotógrafo para tu boda.





intro

Si estás preparando tu boda estás en una época muy bonita y muy especial en la que, sobre todo, deberás tomar grandes decisiones. Y serán probablemente **las decisiones más grandes de tu vida**, tanto por su coste económico, como por la repercusión y el valor emocional que tendrán para ti y las personas de tu entorno. Tú sin duda querrás tener una fiesta maravillosa, que todo sea bonito, que tus invitados lo pasen muy bien, pero esto supone muchas cosas en qué pensar. Todo es muy nuevo para ti, muy emocionante, pero surgen miles de dudas y, con frecuencia, no sabes a quien preguntar.

Tranquilidad.
Ante todo: mucha calma.

El primer consejo que doy siempre a mis parejas es que consideren contratar los servicios de una *wedding-planner*. Si es una verdadera profesional, será **la persona más indicada para orientarte** a la hora de contratar los diferentes servicios que necesitas para que tu boda salga perfecta. Ellas tienen la experiencia que a ti te falta, pueden aconsejarte respetando tus gustos y son buenas organizadoras, por lo que sabrán anticiparse a los acontecimientos, resolver imprevistos y liberarte del stress que aparece siempre cuando las decisiones se acumulan y el tiempo se reduce.



Si por el contrario has decidido organizar la boda tú sola*, te vendrán bien los consejos de este ebook. Lo he escrito con la sincera intención de ayudaros a las novias en el aspecto que mejor conozco: **la elección del fotógrafo**, uno de los factores más importantes en una boda, ya que su trabajo será lo único que os quede cuando todo haya terminado (no sé si esto te lo habías planteado). Y su manera de reflejar vuestra fiesta y vuestras emociones os acompañará durante muuuchos años, plasmada en vuestro álbum fotográfico.

Los errores de los que hablaré aquí son reales, es decir, muchas parejas los han cometido, normalmente por ignorancia, y han pagado con lágrimas no haber sabido acertar en su decisión. Fotos de pésima calidad, fotógrafos “pesados” que no les dejaron disfrutar de su día, “sorpresas” desagradables en las tarifas, imágenes que no les reflejaban en absoluto, hay mil historias, que me han llegado en estos años hablando con diferentes personas, decepcionadas con su reportaje de boda.

Confío en que después de leer este ebook tengas más claro, no necesariamente a **quien elegir** (por supuesto no daré nombres) sino **cómo elegir** a un fotógrafo a tu gusto, que os entienda, que sepa ponérselo fácil y cuyo trabajo os recuerde siempre lo increíble que fue aquel día.

*Como habrás notado, el tratamiento de este ebook es en femenino. Y esto es así porque (no nos engañemos) normalmente esto lo van a leer las novias. Y si alguno de vosotros, novios, está leyendo esto, seguro que sois tan majos que no os importará este detalle. ;-)

Primer error:

Que el precio sea decisivo.

Segundo error:

No conocer suficiente al fotógrafo.

Tercer error:

Dejarse llevar por las modas.

Cuarto error:

Demorar la fecha de contratación.

Quinto error:

No hacer las preguntas clave.

1 Que el precio sea decisivo.

Ya sé lo que estás pensando: ¡cómo no voy a mirar el precio! ¡Con todos los gastos que salen en una boda!. **Y ésta es justamente la clave:** los **enormes gastos** de una boda. Casarse no es barato, esto es una realidad innegable. Se calcula que el gasto medio de una boda está en torno a los 20.000 euros. Y seguramente muchas parejas superarán ese gasto al final. Es decir, puede que no piensen gastarse tanto, pero pasada la boda, comprobarán que gastaron más de lo previsto.



Por supuesto que se pueden organizar bodas *low-cost* y no tienen porqué resultar *cutres*. Se trata de agudizar el ingenio y, normalmente, dedicarle bastante tiempo al *hand-made*.

Mi consejo es que te marques un **presupuesto realista y detallado** lo antes posible. Intenta ser **coherente**. Es decir, coherente con vuestros propios gustos y coherente entre las diferentes partidas del presupuesto. No tendría lógica gastarse una fortuna en el vestido y racanear en el menú de los invitados. O montar una decoración suntuosa llena de detalles y tener luego unas fotografías hechas por un aficionado.



Otra pista: **dale más valor a aquello que dura para siempre y menos a lo que desaparece al día siguiente.**

¿Y cuanto me gasto en fotografía?

Bien, suele calcularse en un 10% del presupuesto total de la boda, pero esto es muy personal. El problema no debería ser el precio, sino el **estilo** y **calidad** del fotógrafo. Las fotos son de ese tipo de cosas “que duran para siempre”. Las verán en el futuro vuestros hijos (y nietos jejeje) y tú misma vas a querer poder decir dentro de unos años: “Qué bien me veo en estas fotos. Era yo misma en esos momentos.”

Es muy triste (te lo aseguro) oír a alguien decir: “Me arrepiento mucho de mi elección. No me gustan nada las fotos de mi boda”. Y esto yo lo he escuchado muchas veces. Y puede que tú también a algún conocido.



Elegir bien supone **poner tus gastos en perspectiva**. Piensa en esto: ¿cuanta diferencia de precio hay entre el fotógrafo que te gusta de verdad y el que “no es tan bueno pero es más barato”? ¿300 euros? ¿500? Si lo comparas con el presupuesto total, verás que no es tanto como parecía. O si lo comparas con lo que cuestan otras cosas “que desaparecen al día siguiente”, como una fuente de chocolate, o una mesa de dulces o un coche de época que usaréis durante un par de horas.

Recuerda: una mala elección en un fotógrafo barato puede ser el error más caro de tu boda.

2 No conocer suficiente al fotógrafo.

Este es otro error muy común. Es fácil olvidar que no estamos contratando fotografías para una empresa o un catálogo de productos. Que una boda es **un evento muy íntimo y personal** y que vamos a meter en *nuestra casa* y *en nuestra familia* a alguien que va a estar muchas horas a nuestro alrededor. Las fotos son muy importantes, pero **la persona** lo es todavía más.



Elige a alguien con quien te encuentres a gusto, que te transmita buen rollo, que te caiga bien. Evita al que te parece pesado, al que habla demasiado, al que demuestra poca paciencia cuando le haces preguntas.

Recuerda: el fotógrafo es el profesional que más horas va a estar contigo el día de tu boda.

Te aseguro que el día de la boda es fácil ponerse nervioso. Hay demasiado en juego, quieres que todo el mundo disfrute, que todo salga bien, que no llueva, que tu novio te vea impresionante. Si a ese estado de ánimo le sumamos un fotógrafo que está todo el tiempo diciéndote lo que tienes que hacer, que te hace esperar, que no calla, que te agobia... puedes pasarlo muy mal.

¡Y estos fotógrafos existen!



Mi consejo es que **nunca contrates un reportaje sin conocer antes al fotógrafo**. Pero ¡ojo! *al fotógrafo que irá a tu boda*. Está muy extendido entre algunos profesionales que haya uno, que es más conocido y suele ser el que da nombre a la marca, pero luego es otro el que va a las

bodas. Alguien a quien no habías visto hasta ese momento. Pregúntalo antes de decidir.

¿Y cómo hago para conocer bien al fotógrafo? Bueno, si vives en la misma ciudad, ve a verle a su estudio u oficina. Si vives lejos de él, es fácil hacer una videoconferencia vía **Skype**, por ejemplo. Además esto puedes hacerlo cómodamente desde casa y con tu chico al lado, para que opine también. Así también ahorras parte de vuestro valioso tiempo.

Dedica un rato a estas entrevistas. No es tiempo perdido. Hablad de varias cosas, no sólo de los precios y servicios, aunque no sea exactamente de fotografía. Hazle las **preguntas clave** (puedes encontrarlas en el último capítulo). Emplea tu intuición femenina. Y sobre todo, **deja que hable él**. Esto puede darte más pistas sobre su forma de pensar, su forma de ser, su empatía, su paciencia, etc...

La sesión de preboda es una buena manera de coger confianza con el fotógrafo.

Algo fundamental para tener confianza con el fotógrafo el día de la boda es haber hecho una o varias **sesiones de preboda**. Además de conseguir bonitas fotos de vosotros mismos (¿sois de los que nunca se han hecho unas fotos de pareja decentes?), servirá para conoceros mutuamente y que todo fluya mucho mejor el día B. Por supuesto esto no sirve para hacer la elección, sino para conocer mejor a quien ya has elegido.

Infórmate porque muchos fotógrafos no cobran estas sesiones aparte, sino que ya están incluidas en el precio del reportaje.

En definitiva, no se trata de que contrates a nadie por simpático. Por supuesto que tiene que ser capaz de hacer preciosos reportajes que, además, habrán de encajar con vuestro estilo. Pero no podemos olvidar

que la mayoría de nosotros no estamos acostumbrados a estar delante de una cámara (no, los fotógrafos tampoco jeje). Y que la manera de ser del fotógrafo ayudará mucho a que esos momentos no supongan tensión y nervios sino una experiencia agradable y divertida.

Se trata de tu boda y ese día es para disfrutarlo. No te conformes sólo con pasarlo bien con tu gente. A la hora de elegir a los profesionales que estarán con vosotros en vuestra fiesta, puedes perfectamente esperar que sea gente igual de divertida que vosotros. Alguien con quien os entendáis a la perfección.



Piensa que al final no te bastará con tener *fotos bonitas* sino *fotos que te recuerden momentos bonitos*. Por muy espectacular que sea una imagen, si tú cada vez que la ves, te acuerdas de lo mal que lo pasaste en esos momentos intentando hacer lo que el fotógrafo quería, esa fotografía **nunca será valiosa** para ti.

3 Dejarse llevar por las modas

Tanto si eres una fanática de la moda como si no, probablemente ya sabrás que las modas (si lo son) tienen siempre una característica muy concreta: **se acaban pasando**. Si no se pasan, no son modas. Y esto, cuando hablamos de un acontecimiento llamado a ser recordado (y visto a través de las fotos y vídeos) durante muchos años, es importante tenerlo en cuenta.

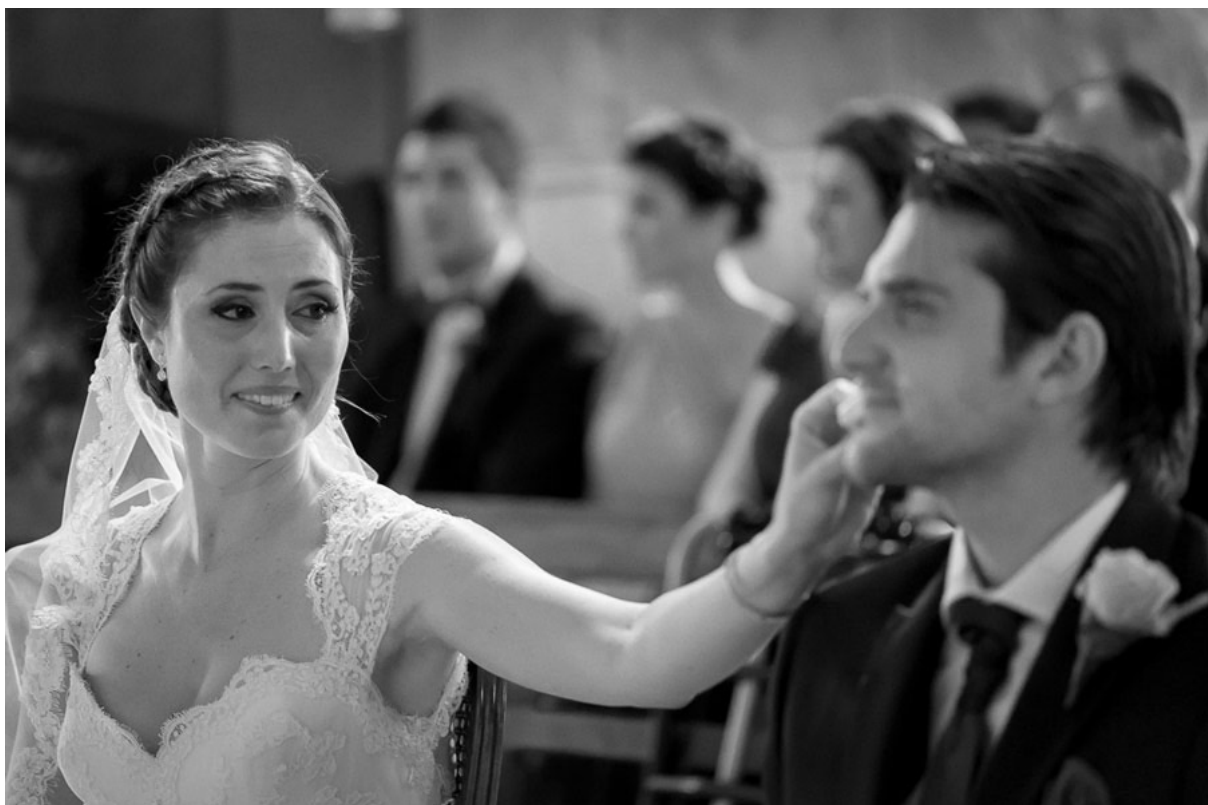


Como casi todo, el mundo bodil está sometido también a los vaivenes de las modas. Las tendencias tanto en vestidos, como en peinados, como en decoración van cambiando cada temporada y no sería raro que tú misma ya estés perfectamente al día de lo que se lleva actualmente o lo que

viene para el próximo año gracias a los blogs especializados, las revistas, Instagram, Pinterest, etc...

La fotografía de bodas tampoco se escapa de esto. Y no es algo que yo vaya a criticar, por supuesto. Porque cada pareja es muy libre de hacer la boda que quiera, la que ha imaginado o la que más le apetezca. Todo esto es perfecto ¡jojo! si eso es lo que realmente os gusta a vosotros. Si lo hacéis porque lo decidís vosotros, **no porque ahora “se lleva”**. Porque lo que hoy se lleva, dentro de unos años puede resultar un horror para vuestros propios ojos. No olvides nunca que estás organizando un evento que se verá de nuevo muchas veces y a lo largo de muchos años.

Esto, que se podría aplicar a casi todos los aspectos que componen una boda, es especialmente importante en relación a las fotos, ya que éstas serán lo único que te quedará de ese día por muchos años.



Mi consejo es que estudies con detenimiento los diferentes estilos de fotografía de bodas que hay hasta dar con el que os encaja a vosotros. No te preocupes si piensas que no eres muy entendida en fotografía. Lo que

tienes que hacer es ver el trabajo de muchos fotógrafos, comparar y descubrir eso que tienen en común las fotos. No mires cómo va vestida la novia (bueno, míralo un poquito, pero no te quedes sólo con eso). No mires sólo el lugar de la ceremonia, las flores, los invitados, el novio... tienes que ver otros detalles estéticos comunes a todos los reportajes de ese fotógrafo.

Te ayudo un poco:

¿Hace posar a los novios? (esto lo notarás por lo rígidos o naturales que parecen). ¿Miran a cámara o están a lo suyo? ¿Logra captar momentos fugaces? (ya sabes, esas cosas que suceden sólo en un segundo: un gesto, una miradita, algo que cae...). ¿Sus fotos parecen antiguas? (a veces parecen todas grises, con grano, como los carretes de antaño). Son sólo algunas pistas, pero hay muchos matices que harán que un estilo te encaje más que otros.



Pero piensa una cosa: si a vosotros os gusta el *postureo* es perfecto que elijáis un fotógrafo que hace los reportajes como si fueran sesiones de moda. Si os va el rollo “posado retro” quizá os guste aparecer firmes

como palos en las fotos. O salir saltando los dos a la vez en muchas fotos, si sois muy dinámicos. Todo eso está muy bien... si es lo que os gusta de verdad a vosotros. Pero antes de tomar la decisión haz el siguiente ejercicio: intenta veros a vosotros mismos ¡dentro de 20 años! ¿Te ves a ti misma en esas situaciones? El tiempo da una perspectiva muy diferente de las cosas.



O si no piensa qué te parecen ahora esas fotos, tan frecuentes hace años, en las que la novia levanta “delicadamente” el pie hacia atrás mientras se besa con el novio. O esas en las que el novio al besar a la novia parece abalanzarse sobre ella agarrándola por la cintura mientras la novia se echa hacia atrás en forzada postura. ¿O la novia tirando de la corbata del novio? ¿No se ve ahora todo eso muy pasado de moda?

Pero dejarse llevar por las modas no sólo es una cuestión de estética. Puede ser más grave.

Hay un fenómeno que se produce de vez en cuando que es que un fotógrafo **se pone de moda**. Si esto es así porque es muy bueno, porque

es un artista como una casa, entonces genial. Pero a menudo no sucede por eso. A veces ocurre sin motivo aparente. Bien porque ha salido en los medios. O porque ha hecho el reportaje de alguien muy conocido. O por razones que nadie se explica. Pero no por la calidad de su servicio, ni su mirada creativa, ni su amabilidad, ni siquiera por sus precios asequibles. Hay parejas que se dejan llevar por estos fenómenos y se llevan el gran chasco.

Recuerdo el caso de una conocida que me contaba lo arrepentida que estaba de haberse dejado llevar por lo que se estilaba en su ciudad cuando ella se casó hace años. No porque le hicieran una birria de reportaje exactamente, sino porque ahora veía su álbum de fotos y no se identificaba nada con esos posados y el tipo de fotografía que hacía entonces el fotógrafo que contrataba todo el mundo. Sencillamente ella no se veía a sí misma reflejada en las fotos.

No dudes en buscar diferentes opciones, en afinar tu gusto en este terreno, en informarte bien antes de decidir.

4 Demorar la fecha de contratación

Uno de los errores que cometen muchas parejas y que, por fortuna, más fácil solución tienen, es el de **dejar para el último momento** la contratación del fotógrafo. Si bien hay novios que empiezan a preparar su boda año y medio (o más) antes de la fecha de la boda, hay otros que parecen pensar que hay tiempo mientras aún no hayan dicho “sí, quiero”.



¿Y qué es exactamente *el último momento*? te estarás preguntando. Bueno, aunque la cuestión del tiempo es relativa según a qué tipo de proveedor nos estemos refiriendo, en general para todos los servicios relacionados con una boda será siempre mejor cerrar su contratación lo antes posible. De este modo tendremos más posibilidades de que la fecha esté disponible. Pero claro, no siempre es posible saber con mucha antelación a qué profesional quieres para tu boda. Tu tiempo es limitado y

hay mil cosas a considerar cuando uno se casa. Muchas más de las que creías. Seguro.

En cuanto a la fotografía, si consultas con un profesional de la organización de bodas, probablemente te dirá que la franja ideal para contratar a un fotógrafo está entre los 12 y los 8 meses de antelación. Esto está bien, pero dependerá principalmente del tipo de fotógrafo que estés buscando. Piensa que normalmente los mejores profesionales son los que antes son contratados por las parejas. No es raro que los buenos tengan en enero las fechas prácticamente cerradas para todo el resto de la temporada.

La franja ideal para contratar a un fotógrafo está entre los 12 y los 8 meses de antelación.

Los sábados de primavera y verano, los que tienen más posibilidades de tener buen tiempo, no son tantos a lo largo del año. Además sucede un fenómeno curioso que yo he observado a lo largo de mi carrera: **hay sábados que parece quererlos todo el mundo**. Sea porque no se espera un calor excesivo, porque no están cerca de las fechas de inicio o final de vacaciones, o por lo que sea, pero cada año hay algún sábado que parece que todos se han puesto de acuerdo para solicitarlo.

Piensa además que ningún fotógrafo (al menos ninguno serio) aceptará más de una boda al día. Excepto si se trata de un estudio con varios equipos en su plantilla. O si es el caso que comentaba en un capítulo anterior: tu crees que contratas a un fotógrafo, pero el día de tu boda **aparece otro diferente**.

Hay otro detalle que conviene que sepas y es que algunos profesionales de alto nivel incluso aseguran **no hacer más de una boda por fin de semana** para garantizar que podrán dar lo mejor de sí mismos a cada pareja. O sea que si se les contrata para un sábado, ya no aceptarán bodas ni el viernes

ni el domingo. Esto reduce todavía más las posibilidades de encontrarlo disponible.

El consejo en esta cuestión es obvio: **contrata al fotógrafo que te gusta lo antes que puedas** para estar segura de que será él quien venga a tu boda. En caso contrario puede que tengas que conformarte con “otro parecido”, si es que eso es posible.



Por supuesto que todo este capítulo podría no tener relevancia para ti si lo que estás preparando es una boda de invierno o fuera de temporada.

En esas fechas no tendrás estos problemas. O te casas un martes por ejemplo (ignorando el consejo del refrán popular jejeje). Si nos salimos de las fechas “calientes” todo resulta más fácil en este aspecto. Incluso puede que consigas mejores precios evitando “la temporada alta”, que es cuando todo el mundo se casa y todo se aprieta.

Muchos fotógrafos hacen descuentos si el reportaje se realiza en invierno, ya que es una época del año en la que casi no hay bodas en España. En otros países hace tiempo que han descubierto su encanto y sus ventajas, pero aquí todavía es muy minoritario.



Si te encantan los abrigos o las capas, los días nublados o incluso la nieve, ésta puede ser tu época ideal por muchas razones. Piénsalo. :-)

5 No hacer las preguntas clave

En este capítulo voy a intentar darte unas pistas para que aproveches tu visita al fotógrafo de la mejor forma posible. Porque recuerda, **visitar personalmente** a los candidatos a ser los reporteros de tu boda es imprescindible para tomar la decisión final.

No te preocupes si vives lejos de su estudio, la mayoría aceptarán “visitas virtuales” por Skype. Lo importante es que aproveches tu valioso tiempo y no te queden dudas tras la visita. Además podría suceder que rechaces a un fotógrafo porque crees que no tiene determinado servicio sencillamente porque él no te lo ha dicho, ni tú lo has preguntado.



Dos pequeños comentarios antes de ir a las preguntas.

El primero: se entiende que esta conversación la vas a tener con los fotógrafos **cuyo trabajo te convence**, es decir, ya has visto sus webs, sus redes sociales, has visto reportajes de boda completos (no sólo una selección de sus mejores fotos), etc... Estas preguntas son para aclarar detalles que pueden determinar tu decisión final entre unos pocos elegidos.

Y segundo: no hay que hacer estas preguntas tal como están formuladas aquí. Algunas pueden ser demasiado directas. Se trata de que entresaqués esta información a lo largo de la conversación. Los fotógrafos también somos humanos y tenemos sentimientos jajaja.

¿Quién vendrá a mi boda? ¿Vendrás tú personalmente?

Esta pregunta trata de averiguar si la persona que tienes delante, de la cual ya te estás formando una opinión, será quien esté con vosotros ese día o, por el contrario, te vas a encontrar a otro, del que no sabrás nada. Como he comentado en capítulos anteriores, hay estudios fotográficos que emplean esta táctica con frecuencia: uno tiene la fama y es la "cara visible", pero a las bodas envía a otro fotógrafo. En mi opinión es fundamental conocer a la persona que entrará en vuestra vida, vuestras casas y en vuestras familias. Y tienes todo el derecho de exigirlo.

También te conviene saber cuántos fotógrafos harán el reportaje. Normalmente uno o dos. Entre otras cosas deberás contar con los respectivos cubiertos para ellos en el banquete. Los fotógrafos también comemos jejeje.

¿Qué incluye exactamente el precio?

Aquí se trata de averiguar cosas como:

- La **cantidad de horas** que incluye el servicio. La mayoría tenemos un precio por servicio, es decir por reportaje, no por horas, pero conviene no llevarse sorpresas.
- El **número de fotos** que te entregarán. No quiere decir que más fotos sea sinónimo de mejor servicio, porque si la mitad de las fotos son de relleno o casi idénticas unas de otras, tampoco tiene sentido. Pero nuevamente, conviene que te informes de esa cifra. Cien fotos puede ser suficiente para ti o no tener ni para empezar. Eso es muy personal.
- Si todas las fotografías estarán **procesadas** o sólo unas cuantas. El revelado de las fotografías (digital, pero revelado al fin y al cabo) es una tarea que lleva su tiempo. Algunos se limitan a procesar las fotos que entran en un álbum (unas 100) y el resto tienen un acabado standard hecho automáticamente o simplemente están sin revelar. Puede ser la explicación de que ese fotógrafo ofrezca precios más ajustados, pero debes saberlo y aceptarlo, o no.
- Si la **preboda o postboda** están incluidas.
- Si incluye el precio del **álbum** o hay que añadirlo.

¿Cuánto tardas en entregar las fotos?

En esto existe un abanico muy amplio. Hay fotógrafos que tardan meses (incluso más de un año) en entregar el trabajo. Y otros aseguran hacerlo en un mes o menos.

¿Podré elegir las fotografías del álbum?

Aquí comprobarás que cada uno tiene un sistema y un criterio diferentes. Encontrarás fotógrafos que te permitirán elegir todas las fotos que aparecerán en el álbum, otros preferirán que elijas una cantidad determinada pero dejando margen para que ellos añadan las que, a su

juicio, aportan interés al álbum, y otros directamente te dirán que el álbum es cosa suya y que no podrás elegir nada.

¿Tienes sustituto si te pasa algo?

Esta es una pregunta importante que pocas veces se hace. Nadie está libre de tener un accidente, un imprevisto (importante) o cualquier causa que le impida estar en determinado lugar en una determinada fecha. Más cuando normalmente estamos reservando fechas con varios meses de antelación. Los verdaderos profesionales son muy responsables con este tipo de cosas y lo tienen perfectamente previsto. Siempre tenemos compañeros de confianza que podrían sustituirnos si algo sucediera.

¿Cuántas bodas aceptas al día? ¿Y al año?

Hacer más de una boda al día (una por la mañana y otra por la tarde) es complicado pero puede hacerse. Es una manera de rentabilizar esa jornada pues como decía más arriba, pasa con bastante frecuencia que **hay sábados que parece quererlos todo el mundo**. Algunos fotógrafos caen en esta tentación. Sin embargo yo lo desaconsejo totalmente. Es imposible estar igual de fresco en las dos bodas. Y todas las parejas tienen el mismo derecho a tener un reportaje de máxima calidad.

Algo similar pasa a lo largo del año. Hay fotógrafos que no establecen un límite, cuantas más bodas contraten mejor. Es tentador. Pero hay que pensar que el buen profesional no se dedica sólo a ir el día de la boda, hacer las fotos y entregarlas más tarde. Dar un buen servicio implica muchas más cosas: reuniones con la pareja para organizar el timing, tomar cafés para aclarar dudas o dar consejos, visitar previamente los lugares donde se hará la celebración, etc... Un fotógrafo que pone límites al

número de bodas que está dispuesto a aceptar en la temporada lo hace porque quiere ofrecer lo mejor de sí mismo a todos sus clientes.

¿Qué copias de seguridad realizas?

Hace poco leí la noticia acerca de un fotógrafo de Sevilla condenado por un juez a pagar 8.000 euros en calidad de indemnización a una pareja por haber perdido los archivos con las fotos de su boda. Por culpa de un error informático, las fotos se habían borrado. Sencillamente no había fotos de la boda. La familia tuvo que hacer una fiesta similar, en el mismo lugar de celebración, vestirse todos como en la boda y repetir la ceremonia para que hubiera fotos *similares* a las de ese día. Imagina la situación. Terrible para unos y otros.

El tema de las copias de seguridad es, como ves, muy importante. Cada fotógrafo tiene su sistema. Cuando visites a un fotógrafo, tienes todo el derecho a preguntar por el suyo. Desde el empleo de cámara con doble ranura para tarjetas (permite un backup inmediato), hasta copias de seguridad en la nube, hay multitud de sistemas para el profesional responsable que no deja estas cosas al azar.

¿Cuánto hace que fotografías bodas?

No todo el mundo tiene la misma experiencia y, en esta rama de la fotografía, la experiencia es un grado muy valioso. Pero todos hemos tenido que empezar algún día. No es ningún delito ser novato. Y, de hecho, el fotógrafo que empieza suele tener tarifas más ajustadas que el que ya está consolidado. Pero tienes derecho a saberlo.

¿Cómo vestirás en mi boda?

Puede que quieras marcar un *dress code* muy concreto para tu boda. Puede que no quieras “señores de negro” en ella. O que vistan de forma muy llamativa entre los invitados de tu boda “clásica”. Es tu boda, decides tú.

¿Tienes un permiso para hacer tu trabajo?

¿Alta en seguridad social y Hacienda?

Bien. Este delicado tema también te interesa. No hace falta decir que si lo que estás buscando es un profesional responsable y serio con sus compromisos, no querrás a un *pirata*, sino alguien que tenga todo en orden, pueda hacerte su correspondiente factura por sus servicios y todo lo demás.

Pero también conviene que sepas que recientemente el Ministerio de Hacienda ha puesto en marcha inspecciones a parejas (a parejas, sí sí) en las que les exige la presentación de todas las facturas de su boda. La noticia salió hace unos meses en los medios. Aunque aseguran que el objetivo no son los clientes sino los profesionales ilegales, de momento es una molestia para los novios... y un mal trago cuando no aparecen las facturas.

Por otra parte, un profesional serio redactará un contrato que firmaréis ambas partes, en el que se especificarán los servicios que incluyen sus tarifas, los plazos de entrega y vuestro permiso (o no) para que pueda publicar las fotos que os haga en su web y redes sociales.

Y ya para terminar no olvides preguntar:

¿Cuánto es el adelanto y formas de pago?

Normalmente nadie te reservará una fecha en firme si no has dado una paga y señal que puede variar del 20% al 50% de lo contratado, según los profesionales. El resto de los pagos también son variables, hay quien lo pide fraccionado varias veces o quien pone un segundo pago total. También son variables los plazos. Hay fotógrafos que exigen haber cobrado el importe total de su servicio **antes** de la fecha de la boda.

En fin, hay muchas posibles preguntas más, ya que dependerá de cómo vaya a ser tu boda, pero éstas son las más necesarias. Es importante que no te quedes con dudas en esa entrevista.

Y recuerda que es mejor preguntar una obviedad antes que dar algo por supuesto y luego llevarse una sorpresa. Ese día, **sorpresas sólo las de tus amigos**. :-)

Conclusión

Tal vez no te habías planteado nunca que lo único que tendrás en el futuro para ayudarte a **recordar uno de los días más bonitos de tu vida** será el reportaje fotográfico. Sin embargo, será también uno de los días que más rápido se pasan. Te asombrará comprobar lo pronto que se acaba un evento que os ha costado tanto preparar.

Por eso es tan importante elegir bien al fotógrafo al que encargarás plasmar esos recuerdos en forma de imágenes. Muchas parejas contratan al fotógrafo sólo porque es la costumbre, algunos ni siquiera se plantean que sea un profesional y le encargan esta responsabilidad a un amigo o a un familiar aficionado a la fotografía.

Después de muchos años haciendo reportajes de boda, puedo asegurarte que no es tarea fácil. Me apasiona mi trabajo pero sé que exige lo máximo de mí. Captar todos los momentos importantes, los gestos, las miradas, las emociones de ese día, y hacerlo con la mejor luz, el mejor ángulo y en el momento exacto, es muy estimulante pero deja poco tiempo para el descanso a lo largo del día. Encargar esta misión a un familiar o a un amigo, además de arriesgado, es hacerle una faena a esa persona que no podrá disfrutar de la fiesta. O si lo hace, no podrá ofreceros un trabajo bien hecho. Por muy bueno que sea con la cámara.

De tanto en tanto vienen a verme parejas que quieren hacer una sesión de postboda conmigo. Sólo la postboda, porque el reportaje ya lo hicieron con otro fotógrafo... y no les gustó. Algunos reúnen a la familia y simulan situaciones semejantes a las de la boda para intentar tener las fotos que en su reportaje no aparecen. Todo esto es muy triste.

Espero sinceramente que los consejos que te ofrezco en este ebook sirvan para que no cometáis ninguno de los errores que se describen en él. Para

que estéis prevenidos acerca de las cosas que pueden suceder y podáis evitarlas.

Hay muchos profesionales muy buenos, no quiero dar la impresión de que no es así. El que te guste a ti puede estar en tu ciudad o en otra diferente, pero hoy en día esto no es un problema.

Sólo espero haber contribuido a que entiendas que al final, la clave de todo se puede resumir en una sola idea: **CONOCE A TU FOTÓGRAFO**. Haz lo necesario para conocerlo lo mejor que puedas antes de la boda. Y fíjate más en **lo que hace y cómo lo hace** que en sus precios, el tamaño de su oficina o el diseño de sus álbumes. Déjate guiar por tu intuición, por lo que te transmite, más allá de las apariencias o los prejuicios.



Dar con el fotógrafo apropiado significará mucho más que tener fotos bonitas (¿qué son fotos “bonitas” al fin y al cabo?). Alguien con quien te encuentres a gusto, que tenga sensibilidad, que tenga empatía, que capte vuestros gustos y se sepa adaptar a vosotros (y no al revés) te aseguro

que hará de vuestro día de boda algo muy diferente y mucho más gratificante que si no lo has logrado encontrar.

Todo esto es extensible en su mayoría al resto de los profesionales que trabajarán en vuestra boda, pero mi misión en este ebook se centra tan sólo en mi campo profesional.

Te deseo de corazón mucha suerte tanto en la boda como en el proceso previo de prepararla. No dudes en hacerme cualquier consulta sobre todos estos temas, independientemente de si quieres o no que sea tu fotógrafo.

He escrito esta miniguía para ayudar a todas las novias por igual, porque considero que la mayoría se enfrenta a este reto de organizar la boda sin ninguna experiencia previa. Con mucha ilusión pero con pocos conocimientos prácticos. Cuando la boda ha pasado, todas las novias son auténticas expertas en el tema (algunas, de hecho, se convierten en wedding planners). Pero entonces es demasiado tarde para cambiar las cosas.

Que seas muy feliz. :-)

Estoy a tu disposición en:

Eric Parey. Fotografía con Empatía.

eric@ericparey.com

www.ericparey.com

<https://www.facebook.com/ericpareyfoto/>

<https://www.youtube.com/channel/UCwMOX5YLsyPiePNRxLH9I2Q>

Tel. 626 44 11 54

CRÉDITOS:

Todas las fotografías que aparecen en este ebook están realizadas por mi, excepto aquellas en las que aparezco yo, que están hechas por [Toni Bonnin](#).